

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: en la Redacción, calle de Jacometrezo n.º 50, cuarto 2.º

Librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, n.º 10. Plazuela del Duque de Alba, Almacén de Papel n.º 15.

Matute, calle de Carretas, n.º 8.

Lopez, calle del Carmen, n.º 29.

Y en las principales librerías.

# EL CLARIN,

PERIODICO DE TOROS Y CHISMOGRAFIA.

SALE DOS VECES A LA SEMANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En MADRID al mes rs. vn. 4  
En PROVINCIAS, franco de porte. . . . . 5

EN EL ESTRANGERO y ULTRAMAR. . . . . 10

No se admiten suscripciones en Provincias y en el Estranjero menos de un trimestre.

La correspondencia se dirigirá franca de porte con el sobre á el Director del periódico.

### SECCION DE TOROS.

#### SOCIEDAD TAUROMACA MADRILEÑA.

Tenemos entendido que la Junta directiva no se ha determinado á resolver nada acerca de señalar el dia en que haya de tener efecto la primera corrida de becerros, á consecuencia del mal estado en que se encuentra el piso de la plaza, así como los caminos que á ella se dirigen.

En nuestro concepto dos consideraciones ha tenido la Junta presente, de bastante importancia, para no haber adoptado una resolucion terminante en este punto. La primera, que no estando el piso como corresponde para que se pudiese verificar la lid con comodidad, seria esponer á los aficionados que han de trabajar á que tal vez sucediera una desgracia, hija solamente de las circunstancias emitidas, que pueden evitarse teniendo un poco mas de espera, hasta lograr lo que se apetece; la segunda, que tanto las personas que vayan á pié como las que lo verifiquen en carruajes, no se libentarán unas y otras de llenarse de lodo y de trasmítrilo á la vez á cuantas estuviesen en sus asientos al tener que colocarse en los suyos respectivos, produciendo esto incomodidad, mas bien que diversion.

Nosotros ne podemos menos de reconocer el juicio y mesura con que la junta ha procedido en este particular, á pesar de la ansiedad y deseos de muchos aficionados, y creemos que estos señores con su reconocida ilustracion se convencerán de las fundadas razones que ha tenido la directiva para adoptar la medida que dejamos indicada. Sin embargo, la primera funcion se efectuará lo mas pronto posible, segun anunciaremos oportunamente.

#### SUBASTA DE LA PLAZA DE TOROS.

Tenemos un deber que cumplir, y lo llevaremos á cabo con todas nuestras fuerzas por mas que produzca alarma en el ánimo de algunas personas, y por mas que sea origen, tal vez, para la adopción de medidas precipitadas y con las cuales resulten perjudicadas cierta clase de individuos dignos de consideracion.

Dias pasados tuvimos lugar de preguntar qué teníamos de toros y toreros, puesto que estando concluido el remate de la plaza á favor de D. Felipe Lopez, era natural y lógico que desde luego se hubiese dado principio á la compra de ganado de acreditados dueños, á la contrata de los espadas y cuadrillas que habrán de trabaja

#### REVISTA DE MADRID.

Entre si llueve ó no llueve,  
Entre turbio y entre claro,  
Del año cincuenta y uno  
El mes de enero ha pasado,  
Hacia la muerte y la tumba  
Nuestros pasos acercando;  
Que todo él que nace muere,  
Y si el cielo no ha ganado,  
Sin que la bula le valga,  
Se lo llevan los diablos.  
Prueba de ello son sin duda  
Personajes afamados,  
Que figurándose eternos,  
Cual si eterno hubiera algo,  
Cuando menos lo pensaban,  
Largáronse al otro barrio,  
Dejándonos de su vida  
Huellas, señales y rastros,  
Que, por mas y mas que pasen,  
Borrar no podrán los años.  
Dios les dé, si les conviene,  
Dios les dé eterno descanso.  
Las hermosas madrileñas  
Y las que no lo son tanto,  
(Que en Madrid tambien hay feas,  
Y no pocas) paseando,  
Pues la moda así lo ordena,

Siguen en el Dos de Mayo,  
Que Atocha ha perdido el pleito  
De lo cual nos alegramos.

Hechos dignos de contarse  
No nos dieron los teatros.  
Nada nuevo en el de Oriente  
Lo cual hoy ya no es extraño,  
La Cenicienta, el Barbero,  
Sonámbula y Puritanos,  
Y á fin de que no se olvide,  
El baile de vez en cuando.  
En el Español, lo mismo,  
Casi siempre obras de antaño,  
Como La novia impaciente  
Como Quevedo y Don Alvaro,  
Para hoy el cartel empero  
Anuncia Un hombre de Estado,  
Drama á fé que nadie ha visto,  
Mas del cual se charla tanto,  
Que todo el mundo lo cita  
Entre palmadas y aplausos.

Con la apertura del Circo,  
(Bien nosotros lo auguramos)  
Cuentan que el de Variedades  
A enfermar ha comenzado;  
Y por San Bruno y San Roque  
Y por San Pedro Nolascos  
Que es lástima, cuando eran  
Sus lunetas y sus palcos

con las demás prevenciones adherentes á estas funciones. Pues bien; nosotros sabemos hoy como sabíamos ayer y los días anteriores, que las *condiciones están firmadas*; pero al paso que esto sabemos por conducto de *persona que nos merece entera fé*, ignoramos cuál sea el misterio que cubra la verdad de lo ocurrido, reduciendo á un silencio sepulcral el resultado definitivo de la subasta, dando lugar con esta conducta á las dudas de unos, á los recelos de otros, y á multitud de comentarios, que nada favorecen por cierto, dando por lo tanto márgen á que la maledicencia se emplee contra los que tal vez no tengan ninguna culpabilidad.

Ahora bien: ¿Está admitida la subasta y firmadas las condiciones? Si: pues si el acto está consumado; si ha recaído la oportuna aprobación, dígame de una vez, y no permanezcamos en la incertidumbre de un negocio en que todos, sin exceptuar á nadie, están interesados en hacerlo público, porque este es el único medio de que se puedan apreciar aquellos como corresponde, y cada cual conozca la justicia con que se ha procedido. ¿No está sancionado; falta algo por hacer todavía? preguntamos nosotros, y en la hipótesis que esto sea lo cierto, lo real, lo positivo; dígame también con franqueza y adóptese con energía una pronta resolución, un medio prudente y acertado, y no queden inmóviles é indiferentes en asunto de tanta importancia; y téngase en cuenta, que nosotros no decimos esto por solo satisfacer el capricho y deseos de los aficionados, sino por llenar un deber de conciencia acerca de multitud de seres desgraciados que tienen fija la vista en los que han de alimentarlos y sacarlos adelante, si es que algún día han de ser brazos útiles á la sociedad.

No se crea que nosotros al tratar de la apatía que observamos en el espediente de subasta, es nuestro ánimo bajo ningún concepto atacar á la junta de Beneficencia, todo lo contrario; queremos sí que con la bondad que caracteriza á sus individuos tomen acta de nuestras observaciones, en la confianza que sabrán apreciarlas puesto que siempre fué el ánimo de la junta procurar las mayores ventajas en beneficio de los establecimientos que tiene á su cargo, desplegando el mayor celo y energía para que

De las damas elegantes  
Y cortesanías de rango  
El teatro preferido  
Entre los demás teatros.  
Vuelva en sí, que le conviene,  
Vuelva en sí de su desmayo,  
Que es sin duda la zarzuela  
Ave que llaman de paso,  
Y si el adagio no miente  
Al fin llevará cañazo.  
Comedias originales,  
No traducciones del galo  
Como *Compuesto y sin novia*  
Por su bien le recetamos;  
Déjese de pardos-picos,  
Déjese de picos-pardos  
Y verá como constante  
Sigue el público llenando,  
Como ha llenado hasta ahora,  
Sus lunetas y sus palcos.  
La *Mensajera* en el Circo  
Lugar tuvo al fin y al cabo;  
Y unos cantaron en tiple,  
Y otros ni en tiple ni en bajo;  
Y á no haber cantado *Salas*  
La *Mensajera* hace fiasco.  
El bueno del Instituto,  
Si es que este tal es teatro,  
Entre goteras de aceite,

nada faltase al objeto piadoso á que se dedicaron los sujetos que la componen, cuya noble conducta hemos tenido la satisfacción de esponer con repetición, y por la cual se han hecho dignos del aprecio y estimación pública.

Hé aquí las causas poderosas que impulsan á los redactores del *Clarín* para levantar la voz y pedir aclaraciones en el asunto de que se trata; precisamente el móvil de este artículo no es otro que el de evitar se emplee la mordacidad contra personas á quienes apreciamos sinceramente, por sus actos filantrópicos y por sus desvelos en bien de la humanidad, y por esto queremos que una resolución pronta, sea la que calme á unos la ansiedad, y á otros que no derramen las diatribas venenosas sobre personas respetables bajo todos conceptos.

Confiamos en que la junta no imitará al marinero que en alta mar se duerme al canto de la *sirena*, pues si ha tenido ocasión de recoger 20,000 rs. que ha regalado á los establecimientos *D. Francisco Anton*, no por eso debe esperar otro licitador tan bueno y generoso que quiera mostrarse también desprendido y filantrópico: tenga presente la junta que aquella ocasión pasó, y que seguramente no tendrá imitadores el *Sr. Anton*, mediante á que no hay una persona en Madrid que no tenga á estas horas ajustadas sus cuentas y sepa lo que puede ganar y perder con la plaza, según el precio que señalaba el pliego de condiciones.

Dejando aparte la multitud de consideraciones que podríamos esponer sobre este punto, nos concretaremos á tratar de lo más vital, de lo más urgente. Si el espediente se resuelve á favor de *D. Felipe Lopez*, dentro de un mes ó de una semana. ¿Qué gana este empresario? Cualquiera persona por poca que sea su inteligencia comprenderá que ningún beneficio podrá reportar con semejante demora, ya se atiende á que no le queda tiempo para ajustar toreros, comprar ganado y hacer las obras que la plaza necesita indispensablemente: es más, estamos convencidos que hoy ya es tarde también, y tanto lo es, que hasta podrían y con razón los lidiadores exigir condiciones algo *irritantes* que pudieron evitarse con tiempo.

Pues bien en la hipótesis de que la subasta no se lleve

Y un tufo de los diablos,  
De don Eusebio Asquerino  
*Arcaños del alma* ha dado,  
Comedia nueva y en verso  
Y dividida en tres actos.  
De ellos, el primero es bueno,  
Mejor el segundo acaso,  
Si bien dá luego en el otro  
La comedia un batacazo.  
La ejecución, francamente,  
Solo fué por lo mediano.  
Por supuesto que hubo luego  
La jerga de los *Macacos*,  
Que antes faltara en el cielo  
El resplandor de sus astros  
Que *Pininadas* sin chiste,  
En el teatro gitano.  
El del Drama continúa  
Espectros desenterrando,  
Que los espectros no piden  
Derechos de tanto y cuanto.  
No hubo novillos el jueves,  
Ni ascensiones de caballos,  
Ni lidiaron sus becerros  
Los socios aficionados...  
Ni esta vez hay más revista,  
Pues dicen que falta espacio,  
Y á lo que ya estaba escrito  
Es fuerza pegarle un tajo.

á efecto y la plaza quede por beneficencia, ¿qué ganan los establecimientos? ¿Que se ha conseguido entonces en favor de los mismos, por más que haya celo, actividad, honradez y mejores deseos? Nada: absolutamente nada. En iguales circunstancias, en idéntico caso se hallan ambas partes, si bien es verdad que la primera es la que se encuentra más espuesta á perder que la segunda, así como esta lo queda también si tomase hoy la plaza por su cuenta, deduciéndose por último que el perjuicio lo experimentarían los infelices que menos culpa tuvieran y que más dignos son de atención.

Nos guía la íntima convicción de que la junta no abandonará nuestras observaciones, y que se apresurará á resolver lo que crea más justo y beneficioso á los intereses de todos.

Restáanos por conclusión inclinar su ánimo á fin de que disponga tanto por su parte como por la del nuevo empresario, para que el *tendido número uno*, se nivele y coloque lo mismo que están todos los demás de la plaza: la obra es insignificante, pues que la piedra está corriente y no falta más que el coquearla en sus respetivos puntos, consiguiéndose por este medio mejor visualidad, y la uniformidad de los asientos, á la vez que aumentarse por este medio las localidades, en que tanto al empresario como á los establecimientos les será ventajoso. Creemos que esta obra se llevará á cabo.

#### APUNTES BIOGRÁFICOS

#### del lidiador Juan Leon.

(Continuación.)

Con efecto, llegó el día señalado, y por la tarde el lleno era completo, y por todas partes se veía pintada la alegría y animación que traen de suyo nuestras fiestas nacionales. El *Sr. D. Leon Cámara y Cano* que presidía, hizo la señal del combate y fué admirable la puntualidad con que fué obedecido. Ocupaban todos sus puestos, cuando abierta la puerta del toril, rompió plaza un toro de Bolaños, pelo *aldinegro, ojalao*, cornicerrado, bien puesto y mejor mozo. Se llamaba *Culebro*, y de calidad bravo.

No es nuestro intento el hacer una reseña de la corrida que dejamos citada, mediante á que no es la misión que nos hemos obligado á desempeñar, ni menos lo creemos del caso en estos momentos, sino referir cuanto pertenezca á la vida de *Juan Leon*.

Por esta razón diremos que lidiados los seis primeros toros de por la tarde, quedaban los dos últimos destinados exclusivamente para que los estoquease *Leon*, y el público, como era natural, esperaba con ansia el momento de ver prácticamente lo que podía prometerse de un torero, que reunía á su garbo é inteligencia, mucha serenidad para con las reses.

Con efecto, la primera que saltó á la arena, era de la acreditada ganadería en aquella época de *D. Leandro Rosalen*, de Colmenar, se llamaba *Candilejo*, y ciertamente que le cuadraba bien su nombre, puesto que tenía excelentes puntas, cornicerrado, y capaz de alumbrar cuanto se quisiera, si hemos de atenernos á su calidad de bravo y duro; su pelo era *osco*, un poco bragado, y sus condiciones de codicioso, puesto que besaba con voluntad los

caballos y no temió al hierro, por más que recibiera diez y nueve puyas de los tres picadores que trabajaban: el animal siguió el segundo tercio de la pelea con igual bravura, haciéndose algún tanto receloso á consecuencia de los tres pares y medio de rehiletos que le habían puesto, dando lugar con ello á que tomase querencia entre la puerta de alguaciles y la de caballos al lado de uno que le había muerto al picador nuevo *Francisco Osuna*.

No necesitamos esforzar razones, ni estendernos en probar la crítica situación de un matador, cuando tiene que habérselas con un toro de *sentido*, que *recela* de todo, principalmente cuando toma *querencia* en un sitio de tanta exposición como el que dejamos citado, y en el que desgraciadamente han presenciado los hijos de Madrid, muchas y muy malas *cojidas*, de que no han podido libertarse los más acreditados diestros que en distintas ocasiones han venido á trabajar á la corte.

Hecha esta precisa y necesaria digresión, claro es que ninguno de nuestros lectores podrá desconocer el comprometido riesgo que corría en este lance el novel matador, y con razón el público estaba disgustado por la fatalidad de que la fiera tuviese unas circunstancias tan desfavorables para *Leon*; empero este hombre dotado por la naturaleza en ser una especialidad en su género, es decir, para comprender perfectamente las condiciones de un toro en todos los lances de su pelea, pues en nuestra opinión, el gran mérito que tiene es el saber á ciencia segura cuantas alternativas sufre el animal en la lid, imitando con ello al estudioso y científico astrónomo que conoce con una facilidad admirable las diversas variaciones atmosféricas marcando después los resultados ciertos de sus señales. Así es que *Leon*, desde luego se hizo cargo que tenía que luchar con graves inconvenientes, cada vez que daba con *traidor enemigo*, á la par que tenía un interés en *rematar* la suerte con inteligencia, ya porque era la primera vez que lo hacía en la corte, ya en fin porque deseaba con entusiasmo acreditar su reputación como torero; por este motivo no titubeó un momento, y cogiendo su espada y muleta, marchó en busca de la fiera, á quien no habían podido sacar los capotes á terreno franco. ¿Qué hará *Leon* con este *bicho*? preguntaban con razón los espectadores. Cada cual emitía su opinión según su pericia; pero ciertamente que ninguno creería ver lo que presenció. *Leon* con esa seguridad que siempre ha tenido en sus pies, con esa calma de inteligencia, y con esa agilidad en su *mano izquierda*, conoció que el toro necesitaba fuerza de muleta, que de este modo se le sacaba del terreno de la *querencia*, y en fin que podía colocarlo en mejor situación en términos de darle la muerte sin compromiso de ninguna especie; así fue en verdad, porque trasteándole de cerca, á la vez que *alegrándole* en ocasiones para que le *arrancara* logró separarlo de aquel lugar, consiguiendo darle un buen volapie, muriendo á poco de resultas. ¿Qué hizo el público con este acontecimiento? Lo que era consiguiente; aplaudir con estrepitosas palmadas al hombre que momentos antes dudaba de su existencia atendido las razones que ya dejamos anotadas.

Antes de pasar á relatar la muerte del último toro, que también le estaba destinado, nos detendremos algunos momentos para emitir nuestra opinión acerca de los lances ocurridos anteriormente.

Nosotros, sin embargo que nuestra poca inteligencia

somos de sentir que cuando á un espada se le presentan ocasiones como las que hemos referido de *Juan Leon*, en que á un toro no se le puede sacar del terreno en que toma querencia, por mas diligencias que para ello se hagan y por mas que se pongan en práctica los recursos que el arte previene, no queda mas camino, que acercarse mucho á la fiera, cubrirse bien con la muleta, trastearla con acierto, y aprovechar los cambios con oportunidad, para poder darle la muerte sin esposicion del lidiador, y no tener que lamentar ninguna desgracia. Con esto se consiguen dos cosas, que estamos seguros no dejarán de apreciarlas todos los aficionados: primera, evitar la pesadez y atollamiento de muchos estoqueadores en concluir con el animal, disponiendo que le metan el capote por este ú otro lado, siendo así que en los casos como el de que tratamos hasta solo la muleta, en dirigiéndola como corresponde, porque con ella se consigue el fin que el diestro se propone; y la segunda, porque vemos al hombre, que sin mas recursos que su inteligencia y sin mas que un pedazo de bandera colocada en un palo corto, se acerca, desafia, juega y se entretiene con el indómito bruto, hasta que dándole la estocada queda espirante á sus pies, sin que durante la campaña haya habido mas peligros que la agitación consiguiente á la lucha con el enemigo. Pues bien, precisamente es esta la escuela de *Juan Leon*, y precisamente era esto lo que nosotros queríamos explicar. Las demás observaciones que pudiéramos hacer con relacion á trastear los toros estan al alcance del público, y por lo tanto no es necesario que las pongamos de manifesto.

(Se continuará.)

### EL CUCO.

CANCION COMPUESTA POR EL DUENDE DE MARRAS,  
Y DEDICADA A UN INTIMO AMIGO SUYO.

Como el cuco de un reló,  
Que se asoma al dar la hora,  
Cantando con voz sonora  
Una vez y otra cu-cu,  
Cu-cu, cu-cu.

Así el Duende, que soy yo,  
O así yo, que soy el Duende  
Me asomo ¡ya usted me entiende!..  
Mas chiton, que viene el bú!..  
Cu-cu, cu-cu.

Así yo, que el Duende soy,  
Pues bastante así me esplico;  
Al Clarín asomé el pico  
Y digo como él; cu-cu,  
Cu-cu, cu-cu.

Pues ya parece que hoy  
No se pone tan finchado  
Las gafas Don... mas cuidado,  
Cuidado no venga el bú!  
Cu-cu, cu-cu.

Una vez en San... Quintín,  
Y otra y otra, que son tres,  
Me zambulleron de pies  
Solo por decir cu-cu,  
Cu-cu, cu-cu.

Hoy, sin embargo, al Clarín  
De nuevo la gaita asomo,  
Verdades de tomo y lomo...  
A contar... mas chito... el bú!  
Cu-cu, cu-cu.

Dicen que dicen que han dicho  
Los que el negocio manejan,  
Que ya á los Duendes nos dejan  
Cantar mas claro el cu-cu.  
Cu-cu, cu-cu.

Pero que me pique un bicho  
Donde me dé mas coraje,  
Si no temo otro abordaje...  
Mas chiton que viene el bú!  
Cu-cu, cu-cu.

Con la música á otra parte  
Duendecillo y no mas bromas,  
Que si diestro el pico asomas  
Por decir solo, cu-cu.  
Cu-cu, cu-cu.

Mas diestro puede acecharte  
El domine Calzas-prietas  
Que nunca le faltan tretas  
Para asustarnos al bú.  
Cu-cu, cu-cu.

Si quien malas mañas há  
Tarde ó nunca las olvida,  
Siendo el mismo el que ahora cuida,  
De que no digan cu-cu.  
Cu-cu, cu-cu.

Bien se entiende y claro está  
Que prosiguiendo en su enojo,  
Dirá que lo verde es rojo...  
Mas chiton, que viene el bú!  
Cu-cu, cu-cu.

Lo lógico hubiera sido,  
A ser las promesas francas,  
Al domine Gafas-blancas  
Darle sopa de arrorrú.  
Cu-cu, cu-cu.

Que hartó ya se ha divertido  
Haciendo de guerra alarde...  
Mas chiton, chiton que es tarde  
Y puede venir el bú!  
Cu-cu, cu-cu.

### ULTIMA HORA.

Después de tener compuesto el número, y sin embargo de lo que decimos en el artículo que ya por cabeza, hemos recibido la comunicacion siguiente.

El domingo 26 del corriente á las doce de la mañana, se verificará si el tiempo no lo impide, la corrida de becerros que no pudo tener efecto el dia 23.

Los señores socios que han de tomar parte en ella y los que han de desempeñar cargos anejos á la lid, se servirán concurrir á la plaza de la Sociedad, hoysábado á las tres de la tarde. Madrid 25 de enero de 1851.—Por acuerdo de la J. D.—Carlos M. Ponte, secretario.

ADVERTENCIA. Si hubiere necesidad de suspender la funcion, cuando no pudiese anunciarse estará el aviso en el café de la Vieja Iberia.

MADRID 1851.—Imprenta que fué de Operarios,  
á cargo de D. F. R. del Castillo, calle del Factor, núm. 2